

A:L: G: D: G: A: D: U:

R: L: S: PAZ Y PERFECTA UNION Nº 1

Trabajo de Investigación

TEMPLARIOS Y MASONES

**Q:H: DAVIRAEI HEREDIA DIAZ
M:M:**

20 Agosto 2004

PRESENTACION

Algunos historiadores e investigadores señalan que la Orden Masónica se deriva de la Orden del Temple, sustentándose en la semejanza que hay entre ellas en el lenguaje, expresiones, ritos, alegorías y estructura orgánica; y por la participación de templarios en la formación y fundación de logias masónicas.

Los que poco conocemos sobre la Orden Masónica diremos que no hay relación alguna con el Temple porque hay diferencias de origen y de naturaleza que hacen imposible su vinculación, sin embargo, parece que no es así, de los pocos vestigios e indicios históricos que se relatan en el presente trabajo demostrará lo contrario.

Los investigadores se basan en las pocas fuentes fidedignas que existen para escribir sobre la Orden del Temple, han construido alrededor de estas, especulaciones, que han sido vertidas en sus respectivas obras, por eso lo que diga hoy aquí debe ser entendido como el producto de la contrastación, comparación, combinación y complementación entre diferentes obras, y de la dosis adicional de reflexión y especulación personal para dilucidar la relación entre Templarios y Masones.

INTRODUCCION

Los templarios están muy relacionados con las peregrinaciones armadas efectuadas por la nobleza europea hacia Jerusalén. La Orden del Temple nace como consecuencia de la primera y muere poco después de que se hiciera imposible el último proyecto de establecer una alianza entre cristianos y mongoles nesterianos, al comienzo del siglo XIV. Estas expediciones y el reino franco creado por ellos duran dos siglos, desde fines del siglo XI al principio del siglo XIII. Las peregrinaciones armadas que se llevaron a cabo en los siglos XII y XIII fueron ocho, la primera tuvo como objetivo la toma de Jerusalén, poco después se formaría la Orden del Temple, de aquí la importancia en ser tratada a detalle esta primera expedición armada.

La historia de los Templarios se puede dividir en dos partes, una relacionada con su existencia en Oriente hasta su desaparición en 1312 y la otra en Occidente después de su desaparición. La vida en Oriente a su vez puede ser dividida en tres períodos:

- En Jerusalén hasta 1187 (por la toma de Jerusalén por los turcos)
- En Acre (por la pérdida de Jerusalén) hasta 1291
- En la isla de Chipre (por la pérdida de toda posesión terrenal) hasta su desaparición en 1312.

En esta ocasión transmitiré conocimientos históricos sobre la presencia de la Orden del Temple en Jerusalén, es decir la que abarcará la primera parte de la primera etapa de la historia de los templarios en oriente; con base en esta historia se reflexionará y concluirá sobre la disyuntiva de la relación entre Templarios y Masones.

LA PRIMERA CRUZADA

Al final del siglo XI , en abril de 1096, hubo una peregrinación popular no armada para la liberación de Jerusalén, autorizada por el Papa tartamudo Urbano II (1088-1099). La peregrinación estaba guiada por el monje Pedro El Ermitaño o Pedro El Picardo (oriundo de Picardía) y, por el antiguo caballero Gualterio Sin Dinero. Picardía es una región ubicada en lo que hoy se conoce como el norte de Francia, específicamente conformada por los departamentos Aisne, Oise y Somme; su capital es Amiens que en la antigüedad era un gran centro comercial medieval, posee la mayor Catedral Gótica de Francia construida en el siglo XIII. Picardía fue objeto de rivalidades Franco-inglesas y Franco-Borgoñonas durante la guerra de los 100 años, esta región paso definitivamente a Francia en 1417 –s.XV. Actualmente, su extensión es de 19 399 km² y tiene 1 810 687 habitantes.

En el año 1093 s.-XI. Pedro el Ermitaño visitó Jerusalén, éste estando ante el Santo Sepulcro escucha el llamado de Dios **“Levántate Pedro, anuncia a mi pueblo el fin de la opresión y libera esta tierra santa”**, ante el anuncio, Pedro solicita al Patriarca Cristiano, Simeón de Jerusalén, unas cartas para el Papa, en éstas se promete formar un gran ejército para liberar Tierra Santa; Pedro, se presenta ante el Papa, quien lo autoriza a predicar la Guerra Santa. Pedro, con cabeza rapada, pies descalzos, crucifijo en mano, discurso convincente a la voz de **“Guerreros del diablo haceos soldados de Cristo”**, gana adeptos que le siguen hasta Tierra Santa, sin embargo, no llegan a ella porque son aniquilados por los turcos el 21 de octubre de 1096 en Civetot cerca de Nicea. Pedro El Ermitaño se habría salvado de morir, regresando a Europa para formar un nuevo ejército liberador con el que viaja otra vez a Palestina.

Por su parte, el Papa convoca la Guerra Santa en el Concilio de Clermont-Francia el 27 de noviembre de 1095 diciendo **“Atacad a los enemigos de Dios que han usurpado el Santo Sepulcro, monumento de nuestra fe, éste no estaría en manos ajenas si nosotros los cristianos hubiésemos estado ahí para protegerlo”**, para conquistar los sentimientos de los hombres, el Papa ofrece la remisión total o indulgencia plena a los pecados y ganar la gracia de Dios para llegar al cielo, los hombres se alistaban en el ejército liberador asumiendo que sus pecados pasados y futuros les serán perdonados, no hay mejor acicate para sentirse perdonado que el pertenecer al ejército de Cristo. El Papa designa al Obispo de Le Puy, Adhemar (Ademaro) de Monteil, como legado papal y jefe de la expedición, a los miembros de esta primera expedición los llamaban los franco-cruzados debido a que la gran mayoría era de los reinos de Francia y porque llevaban como distintivo la figura de la cruz redentora en el hombro derecho de la sobreveste. Sin embargo, se dice que el encargo, debió caer en Raimundo Conde de Tolosa o Raimundo de Saint-Gilles, no en el Obispo quien era conocido por los caballeros francos como el Buen Ladrón, decían que él y el Papa habían sido de la idea de la Guerra Santa para sacar a los caballeros de Francia a fin de evitar que sus peleas intestinas sigan esquilmando las iglesias, los nobles francos los acusaban de enriquecerse a expensas de la expedición, ya que la mitad de estos caballeros han tenido que vender sus tierras a la iglesia para obtener dinero que les permita comprar armas. El Conde y los nobles como el Duque Roger de Lunel hijo de Ricardo de Borgoña, apodado L'escrivél conforman el Grupo de Provenza; éste grupo, más el Grupo de los

normandos entre otros, liderados por el Duque Roberto de Normandía hijo del rey Guillermo de Bretaña participan de esta aventura guerrera, estos personajes más el Obispo parten de Montpellier hacia Jerusalén el 15 de agosto de 1096, pasan por San Remo, Liguria, Génova, Lucca, Roma y Bari en donde el Grupo de los normandos se queda para embarcarse hacia Constantinopla; el Grupo de Provenza y otros siguen a Brindisi y Ostuni donde se embarcan hacia Vlöre en Albania, para seguir hacia Constantinopla pasando por Macedonia y Grecia, territorios del imperio bizantino o Imperio Romano de Oriente bajo la dinastía de los Comneno, Alejo Comneno (1081 – 1118) y Juan Comneno (1118 – 1143).

En Constantinopla, en los alrededores del monasterio de San Cosme y San Damian están reunidos 500 nobles, 5000 jinetes y 30000 hombres de infantería, entre los nobles se encuentran del este de los reinos de Francia Godofredo de Bouillon (Boulogne o Boloña) Duque de la Baja Lorena, sus hermanos Eustaquio Conde de Boloña y Balduino de Boloña, estos conforman el Grupo de Lorena con 200 caballeros y 3000 infantes; del sur de los reinos italos Bohemundo príncipe de Tarento hijo de Roberto Guiscardo de Sicilia; del noroeste de los reinos de Francia Roberto de Flandes, Roberto de Normandía hijo del Duque Guillermo de Bretaña acompañado de quien se dice era su cuñado Esteban de Blois; entre otros Hugo de Vermandois hermano del Rey Felipe de Francia; Enrich de Leisingin de Germania, Raimundo de Saint-Gilles jefe del Grupo de Provenza, el Conde de Tancredo, Gastón de Bearn, Pedro de Stenay, Reinaldo de Toul, Pedro de Castillon y Pedro de Roix. Con la ayuda de Alejo Comneno, el ejercito cristiano cruza el Bósforo, estrecho marítimo entre Europa y Asia.

En Asia, van conquistando y tomando centros poblados en manos de los turcos y árabes como Nicea, Leuce, Dorilea, Iconio (hoy Konia), Heraclea, Agustopolis, Cesarea-Mazacha, Comana, Coxón, Marash y Antioquía, adonde se estima que el 29 de noviembre de 1097 llega Pedro El Ermitaño con un nuevo ejército de caballeros y soldados de la más baja estofa. Las fuerzas cristianas acantonadas en las afueras de Antioquía son 3000 jinetes y 11000 infantes, que representan aproximadamente el 39% de las fuerzas al inicio de la expedición. La ciudad presenta una gran resistencia turca que era imposible tomarla, motivo por lo cual el Obispo de Le Puy, negocia entre el 25 y 30 de enero de 1098, con el Patriarca Griego Simeón de Jerusalén, que estaba refugiado en Chipre por la llegada de los turcos a Jerusalén, la propuesta del obispo era la toma de Jerusalén y la reposición de Simeón como Patriarca en tierra santa, a cambio él debía recibir, además de alimentos para el ejercito cristiano, la ayuda al interior de Antioquía y Jerusalén para vencer a los turcos. El Patriarca acepta la propuesta con la condición adicional de ser reconocido como el guía espiritual del ejército cristiano, desconociendo la autoridad papal, y efectuar un nuevo llamamiento de refuerzos, para liberar Jerusalén del sanguinario gobernante turco Tutush. Meses después del acuerdo, Antioquía es conquistada el 03 de junio de 1098 o el 01 de julio de 1098. El obispo de Le Puy muere en Antioquía el 01 de agosto de 1098 por enfermedad desconocida.

El ejercito cristiano va conquistando ciudades como Trípoli, Tiro, Acre, Jaifa, Cesarea y Jerusalén, ocupándola el 01 de agosto de 1099 con 1200 caballeros y 12000 infantes, después de haber estado ocupada por los turcos desde el siglo VII. Se elige a Raimundo de Tolosa como Rey quien no acepta el encargó, pero sí lo acepta Godofredo de Bouillon quien reina en Jerusalén a partir del 22 de julio o 22 de agosto de 1099, con el título de

Protector del Santo Sepulcro, muere en Jerusalén el año 1100, le sigue en el reinado su hermano Balduino I (1100 - 1118)

Después de la conquista de Jerusalén, muchos expedicionarios se quedaron y otros regresaron a sus tierras.

FUNDACION Y RECONOCIMIENTO OFICIAL DE LA ORDEN DEL TEMPLE

Al conocerse en el mundo medieval que Tierra Santa estaba en poder de cristianos mucha gente llegaba a Palestina-Jerusalén, en la cual no encontraban refugio donde estar, los dos monasterios Benedictinos, el masculino, Santa María Latina y el femenino Santa María Magdalena, construidos antes del siglo XI no cubrían las necesidades hospitalarias de los peregrinos, motivo por lo cual, los Benedictinos con la ayuda del mecenas el mercader Amalfi Mauro de Pantaleón fundaron el Hospital San Juan de Jerusalén en honor a San Juan de Alejandría, simultáneamente abrieron en Europa centros de refugio en las rutas de los peregrinos y en los puertos de embarque hacia tierra santa como Pisa, Bari y Trento. Para garantizar y mantener la actividad social de los Benedictinos, el Papa Pascual II emite en el año 1113-s.XII, una bula reconociendo como orden religiosa independiente a todos aquellas personas que administraban los centros de refugio o hospitales de San Juan, con este documento nace la **Orden del Hospital de San Juan**, primera orden jerosolimitana con carácter hospitalario dedicada a atender a los peregrinos, enfermos y pobres, pero no para defender ni dar protección armada en Palestina ni en Jerusalén.

Entre los cristianos que llegan a Palestina está Hugo de Payns o Hugo de Paeniciis o Hugo de Peanz, quien será el fundador de la Orden del Temple, se dice que habría participado en la primera expedición armada al enrolarse con menos de 20 años en el ejercito de Hugo de Vermandois hermano del rey de Francia Felipe I. Otras versiones señalan que Hugo acompañó al Conde Hugo de Champagne en su peregrinación a tierra santa el año 1104, de donde regresaron a Francia al año siguiente. En uno de estos viajes, habría nacido en él la vocación por pertenecer a una orden religiosa y a su vez defender y proteger militarmente a los cristianos y lugares santos. Posteriormente, Hugo acompaña al Conde el año 1114 cuando éste decide abandonar sus dominios definitivamente para establecerse en Jerusalén. Hugo de Payns es el señor de Montigny-Lagesse, miembro de la nobleza media de Champagne, es oriundo de Payns, lugar ubicado a 14 kilómetros de Troyes capital de la Champagne y a 100 kilómetros al sur de París; tenía posesiones en la Comarca de Tonnerre ubicada a 50 kilómetros al sur de Troyes, en lo que es ahora el departamento de Yonne, tiene una relación familiar lejana con los Condes de Troyes y una relación amical con el Conde de la Champagne. Hugo era hombre casado, se dice que su matrimonio lo habría emparentado con los Montbards, familia materna del Obispo de San Bernardo Montbard, quien será posteriormente el padrino, mentor y protector de la Orden del Temple. Se conoce también que el Hijo de Hugo, Teobaldo, fue abad del monasterio de Sainte-Colombe en Troyes.

En el año 1118 o el 23 de enero de 1120 del siglo XII, en Jerusalén, algunos nobles entre ellos Hugo de Payns, Geofredo de Saint-Omer y caballeros de la primera expedición armada como:

- Godofredo Bisoi o Godofredo Bisson o Gaufrido Bisol
- Pagano de Mont-Didier o Payer de Montidier o Pagano de Monte-Desiderio
- Godofredo Roval o Hugo Rigaud o Rotallo

- Andrés de Montbard (en duda, habría ingresado a la orden en 1129, entre 1153 y 1156 llegaría a ser Gran Maestre)
- Archibaldo de Saint-Amand o Archamband de Saint-Aigman o Archembando de Santo Amado.
- Gondemaro
- Rolando

Todos prometieron ante el Patriarca de Jerusalén, Gormondo o Gormundo de Piquigny y el rey Balduino II, vivir sin bienes propios, perpetuamente en castidad, con obediencia a la Santa Iglesia y al Papa, y siempre estar disponibles al servicio de Jesucristo a semejanza de los canónigos regulares, y servir como caballería al soberano rey, sin embargo, desde el fin de la primera expedición armada estos no participaron por varios años de ninguna campaña militar de los reyes del nuevo reino cristiano. El compromiso de los caballeros era proteger con su vida, a los peregrinos cristianos de los ladrones y bandidos que acechaban en las rutas y caminos hacia tierra santa. Con este evento queda fundada la nueva Orden religiosa-militar “Pobres Compañeros de Cristo” al servicio del cristianismo, del santo Sepulcro y del Rey. Los historiadores del reino de Jerusalén mencionan que la nueva orden fue asistida desde su inicio con alimentos, rentas, vestido, sustento, herencias permanentes y temporales, debido a estos nuevos sacerdotes-soldados de vida austera, no tenían iglesia ni vivienda. El rey Balduino les dio un área norte de su palacio, éste estaba ubicado en la cima de un monte en Jerusalén, en donde se cree estaba el Templo de Salomón, de ahí que el monte era conocido como montaña-templo, y el palacio como “**El Templo**”, el palacio estaba construido en una parte de lo que fue el Templo de salomón, en la otra parte los seguidores del Islam habían construido la mezquita **Al-aqsa Mosque** la que fue posteriormente conocida como la **mezquita blanca de Al-aqsa del Monte del Templo**, debido a que fue residencia del Maestre de la Nueva Orden y sus habitantes usaban vestimentas blancas.

En el área del que fue el templo de Salomón, hubo tres Templos distintos construidos a Dios en el mismo sitio. El Templo de Salomón duró por casi cuatrocientos años, pero fue destruido por los de Babilonia. Un hombre que se llamaba Zorobabel reconstruyó el Templo aproximadamente 70 años después. El tercer Templo fue construido por el rey Herodes. Este era el Templo donde Jesús adoraba. Cuando Él, hecho fuera del Templo a los mercaderes, había estado en construcción por cuarentiseis años. (Juan 2:20) No se terminó la construcción por otros 30 años. Una vez Jesús señaló al Templo con el dedo y profetizó que algún día, todo será destruido, no quedaría piedra sobre piedra. Esta profecía se cumplió en el año 70 dc, cuando Jerusalén fue destruida por el general romano, Tito.

Los miembros de la nueva orden se instalaron entre 1119 – 1120 en el ambiente otorgado por el rey Balduino; tiempo más tarde, El Rey se trasladó a vivir a la torre de David, y la nueva orden ocupó todo el antiguo palacio real. Los canónigos del Santo Sepulcro les otorgaron un terreno adyacente a dicha área, así como les entregaron **su norma de convivencia o de conducta religiosa** comúnmente llamada **La Regla**. La nueva orden recibió en donación muchas cosas, del rey Balduino, de los Grandes Eclesiásticos y de los principales vasallos del reino, según se estima, por un acuerdo establecido entre ellos en la Asamblea de Nablus efectuada en enero de 1120.

La nueva orden por vivir en el palacio denominado el templo, pasaron a llamarse “Los Caballeros pobres de Cristo y del Templo de Salomón”, sus miembros empezaron a ser conocidos como templarios.

A estos primeros miembros se unieron otros nobles del Condado de Champagne como:

- Fulco de Angers o Fulco de Anjou, que estuvo de visita en Jerusalén en 1120 (después sería el futuro rey de Jerusalén)
- El Conde Hugo de la Champagne antes de 1125 o 1126.

Durante nueve años esta agrupación no admite nuevos miembros, se especula que fue por una excavación secreta que llevaban a cabo en los sótanos del templo, donde pudieron haber buscado el Arca de la Alianza, tarea de la cual solo unos pocos elegidos habrían tenido conocimiento. Por aquel entonces se suponía que la posesión del Arca facilitaría el acceso a los secretos de la proporción, la clave de la Kabala numérica y geométrica, que daba los fundamentos para la comprensión, el conocimiento y el dominio del mundo. Los investigadores Louis Charpentier, Juan Eslava Galán (Templarios y otros enigmas medievales) y Maurice Chatelain (Nuestros Ascendentes llegados del cosmos) señalan que los 09 caballeros no vinieron al templo de Salomón para proteger solamente a los peregrinos sino para encontrar, defender y sacar algo sagrado-importante que se guardaba en el Templo de Salomón, esto era “El arca de la Alianza y las tablas de la Ley” en éstos se habrían codificado los conocimientos transmitidos por los egipcios a Moisés, quien nacido en Egipto y protegido por el Faraón habría recibido por parte de los sacerdotes egipcios una completa educación esotérica y religiosa. Moisés debió asimilar todo lo que se sabía de las pirámides, sus simbolismos y su contenido, por eso, es factible que Moisés antes de abandonar Egipto escribiera una especie de diario personal o enciclopedia egipcia que haya estado en el Arca de la Alianza o en las Tablas de la Ley.

Los Templarios podrían haber encontrado, descubierto y comprendido los secretos que guardaban estos dos elementos sagrados, que les haya permitido posteriormente ser los artífices del renacimiento cultural de la cristiandad del siglo XIII, ser los impulsores de las catedrales góticas en Europa y ser los descubridores precolombinos de América. Las catedrales como las de Chartres en Francia, al igual que las pirámides, son un formulario de ciencia cósmica, porque los criptogramas, símbolos y estructuras muestran un conocimiento sobre la tierra que se contradice con el conocimiento que existía por aquella época.

Otros investigadores señalan que los Templarios, por 09 años nunca salieron de la montaña-templo y, en cambio, comenzaron a cavar. Trabajando desde afuera de la mezquita **comenzaron a excavar la caverna** natural que yacía debajo de la piedra sagrada. **La caverna**, según la tradición islámica, se conocía como el "pozo de las almas", un pasaje que llevaba a las entrañas de la tierra y que conducía a un tesoro custodiado por demonios; en realidad lo que los caballeros buscaban era el Arca de la Alianza. El Arca habría dado a los caballeros de la montaña-templo un basto poder político para aquel entonces. Cavaron y buscaron exhaustivamente pero nunca encontraron el Arca de la Alianza. En 1126 los caballeros regresaron a Francia sin la preciosa reliquia. Sin embargo, quizá habrían encontrado algo que era igualmente valioso. El tesoro de Salomón que hallaron no fue el

Arca, sino el conocimiento de una arquitectura que luego inspiraría de tal forma que revolucionaría el arte con la aparecieron del diseño gótico.

En épocas más recientes, los arqueólogos israelíes descubrieron la salida al túnel que cavaron los caballeros de la montaña-templo. El túnel se extiende por debajo de la montaña, pero debido a restricciones impuestas por el gobierno musulmán, nunca ha sido explorado. Quizá nadie llegue a saber nunca que se encuentra a final de esta excavación que data del siglo XII.

¿Acaso podría el Arca estar todavía escondida en algún lugar debajo de la montaña?

En 1126 o 1127, el Maestre Hugo de Payns, viaja a Europa con el fin de obtener la aprobación pontificia para que la Orden del Temple sea aceptada como Orden Religiosa-Militar, aprobar su Regla redactada por él con ayuda del Patriarca de Jerusalén, obtener recursos económicos para la misión desarrollada por los caballeros y reclutar nuevos miembros, para tal fin el rey **Balduino II**, regente de Jerusalén, escribió al entonces Abad de Claravel o Clairvoux, Bernardo, para que intercediera por el primer Maestre de la Orden ante la iglesia, sin embargo, Hugo, como representante del Rey Balduino tenía acceso directo al Papa, por lo tanto no requería de Bernardo.

Bernardo de Claravel fundó el monasterio de Claravel con ayuda del Conde de la Champagne a quien le escribe una carta muy expresiva y personal de felicitación cuando éste en 1126 abdica su condado a favor de su sobrino Teobaldo y decide ingresar a la Orden del Temple. Bernardo, también es uno de los fundadores de la Orden Monacal del Císter en Francia, era un activo religioso que siempre estaba en oración batallando contra los enemigos de la fe, es conocido por reyes, papas, obispos y monjes; funda numerosos monasterios. Tuvo conocimiento de la agrupación de monjes-soldados en Jerusalén con la que simpatizaba y compartía sus actividades, ya que siempre fue su anhelo tener una milicia sagrada, y porque tiene como parientes a dos fundadores del Temple, Hugo de Payns y Andrés de Montbard, quien era su Tío.

Bernardo presenta a Hugo y cuatro (o cinco) templarios más:

- Godofredo de Saint-Omer
- Payen de Mont-Didier
- Archibaldo de Saint-Amand
- Godofredo Bisol
- Rolando

Ante el Papa Honorio II, Hugo expone ante él, el género de vida que practicaba la Orden del Temple, el Papa después de escucharlo dispone agendar el caso de los templarios en el Concilio Provincial de Borgoña y Champagne (por coincidencia tierra de Hugo) que se realizaría en Troyes en 1128 o en enero de 1129, nueve años después de la fundación de la Orden en Jerusalén. Fue el Maestre Hugo con apoyo del Abad Bernardo quien expuso ante el legado papal, el cardenal Mateo de Albano, los principios y los servicios de la Orden, la necesidad de la existencia de la Orden en vida monacal y militar, de vivir como Monjes-Soldados para la defensa de Jerusalén y de los peregrinos; así mismo presentó y explico su

Regla de Convivencia más conocida como **Regla Primitiva del Temple**; luego de varias semanas de deliberación, el Concilio aprobó la existencia de la “**Orden de Caballería del Temple**”, acto que de una manera respaldaba e institucionalizaba la Peregrinación Armada. El concilio pidió a los nobles y a los príncipes que ayudasen a la nueva fundación y encargo a Bernardo de Claravel la redacción de una **Regla Original para los Templarios**. Éste adaptó la dura Regla del Císter para la Orden del Temple, Bernardo entregó la nueva Regla a Hugo en 1127 o 1129, según esta Regla la Orden debía organizar su vida monacal y militar.

Los Templarios, en cuanto a desempeñarse como monjes en sentido pleno, debían pronunciar los votos de pobreza, castidad y obediencia, también dar un cuarto voto de continuar en la conquista y conservación de Tierra Santa, para lo cual, si fuera necesario darían la vida. Con los tres primeros votos, los templarios son reconocidos como verdaderos monjes de una Orden Religiosa Plena y no como miembros de una simple asociación de caballeros. El cuarto voto, el mismo que los cruzados emitían con carácter temporal mientras estuvieran realizando su “peregrinación armada”, denotaba su condición militar. Por encima de todo se privilegiaba las obligaciones religiosas sobre las militares.

Después de aprobarse la existencia de la Orden y su Regla, Hugo y demás miembros de la Orden se dispersan por los diversos reinos europeos, para presentar la Orden y el mensaje del Concilio, estos son recibidos por reyes, obispos, príncipes, nobles y pueblo en general, de todos reciben un apoyo inmediato.

Hugo de Payns se dirigió a Anjou, Maine Poitiers y Normandía, se le concedió tierras, y donaciones de todo tipo, se le permitió hablar en iglesias y plazas. Visitó Inglaterra conde reinada Enrique I, luego Escocia, de ambas recluta hombres con los que regresa por mar a Flandes para dirigirse en enero de 1129 a Champagne su tierra natal. Por todos los lugares por los que pasó recluta hombres deseosos de pertenecer a la Orden una vez que pisen tierra santa (solamente en Jerusalén se ingresaba a la Orden)

Por su parte los otros templarios tienen los mismos resultados que su Maestre, Godofredo de Saint-Omer en Flandes donde recibe donaciones del Conde de Flandes, por su parte Payen de Montdidier en Picardía y Hugo Rigaud en Provenza al sur de Francia logran resultados satisfactorios en lo económico y en la convocatoria de hombres para Jerusalén.

En este viaje por Europa, Hugo de Payns y sus compañeros templarios donan sus tierras a la Orden del Temple con las que constituyen las primeras encomiendas del Temple.

Los Templarios y sus reclutas se embarcan hacia Jerusalén pasando por el valle del Ródano, fue 1129 cuando Hugo de Payns, Maestre de la Orden regresó a Jerusalén con 300 caballeros de familias nobles de occidente, con gran número de escuderos, y con la Regla de Bernardo de Claravel.

LA REGLA DE LA ORDEN DEL TEMPLE

La Regla Primitiva comprendía 68 artículos entre los más resaltantes están:

- Admisión de excomulgados, los que deben pasar primero por la aprobación del Obispo de la provincia, luego por la del Maestre Provincial y por último por la de los hermanos del temple.
- No admitir niños, solo hombres en edad de llevar y emplear armas.
- Usar hábito blanco, negro o marrón y además capas blancas.
- Las vestimentas de los caballeros y de sus caballos deben ser simples y austeras, sin ornamentos de metales preciosos.
- Deben comer juntos
- Leer las sagradas escrituras dentro de la comida y cena en el convento
- Mantenerse en silencio
- El Maestre puede entregar a quien le plazca, el caballo, armadura y lo que desee de otro hermano, éste no se enfadará ni se sentirá ofendido.
- El Maestre convocará a reunión a los hermanos más sabios para recibir consejos.
- Cada hermano debe asegurarse de no incitar a otro el enojo y la ira.
- Obediencia estricta al Maestre o a su representante. Someterse a sus órdenes.
- No salir de los pueblos o ciudades sin el permiso del Maestre.
- Comer y salir a lugares santos en parejas, a fin de que se provean y e cuiden unos a otros.
- Ser llamados Caballeros del Temple
- Los hermanos enfermos sean visitados y atendidos
- Venerar a los ancianos
- Orar y rezar por los hermanos que fallecen
- Los hermanos casados no deben llevar hábitos blancos ni mandiles
- Evitar la envidia, murmuración, despecho y la calumnia.
- Actuar simple y humildemente, sin reír ni hablar en demasía, con razonamiento y sin levantar la voz.
- Es lícito tener tierras, villas y campos.

La Regla entregada por Bernardo de Claravel al Maestre Hugo tiene 72 artículos, entre las principales variantes están:

- Vestimenta blanca solamente para los caballeros, vestimenta negra para los escuderos y sirvientes.
- Es lícito tener posesiones, además de tierras, casas, hombres, labradores, etc.
- Recibir como nuevos miembros a caballeros no excomulgados sino seglares, pasando primero por la aprobación del Maestre y luego por la de los hermanos.

La primera modificación de la Regla se produce en 1131, fue redactada en latín y aprobada por el Patriarca de Jerusalén Esteban de la Ferté o Esteban de Chartres (1128-1130), esta Regla conocida como la **Regla Latina de los Templarios** refuerza la autoridad del Patriarca sobre la Orden, obliga a los templarios a estar en rezo permanente y establece como miembros de la Orden a los Caballeros y Sirvientes. Luego, tres años después de la

muerte del Maestre Hugo de Payns ocurrida el 24 de marzo de 1136, el Papa Inocencio II dictó la Bula “**Omn datum Optimum**” el 29 de marzo de 1139, mediante la cual modifica la Regla por segunda vez, fue redactada en francés, establece la autoridad directa del Papa sobre la Orden, elimina toda jurisdicción eclesiástica intermedia, inclusive la del Patriarca de Jerusalén, permite a los templarios tener oratorios y cementerios propios, tener derecho al botín ganado al enemigo, responder exclusivamente ante su Maestre, quien será uno de ellos elegido en cabildo; autoriza a los sacerdotes unirse a la hermandad del temple en calidad de Capellanes, con lo cual se admite un nuevo tipo miembro en la Orden. Estas disposiciones en la Regla hicieron a los templarios ser independientes de los obispos diocesanos de ultramar y de occidente.

INGRESO A LA ORDEN DEL TEMPLE

La ceremonia de ingreso de un nuevo miembro a la Orden del Temple se llevaba a cabo durante la noche, en la iglesia de la Orden, con la presencia de todos los hermanos.

El aspirante estaba ubicado en un ambiente contiguo a la iglesia, preparado con una túnica blanca, sin manto y sin espada, y cabeza descubierta.

Se inicia la ceremonia cuando el Maestre designa a dos hermanos para que examinen al aspirante, le lean la Regla Templaria, los hermanos inician el examen diciendo lo siguiente: Buscáis la compañía de la Orden del temple y deseáis participar en sus obras espirituales y temporales?, Buscáis lo que es grande pero no conocéis los duros preceptos que se observan en la Orden. Nos veis con hermosos hábitos, con hermosas monturas, perfectamente equipados, pero no podéis conocer la vida la austera de la Orden, porque si deseáis vivir a este lado del mar, seréis llevado a Ultramar y recíprocamente; sí deseáis dormir tendréis que levantaros y caminar hambriento si habéis deseado comer. ¿Aguantaréis todo esto por el honor de dios y la salvación de vuestra alma?, ¿Queremos saber si creéis en la fe católica, si estáis de acuerdo con la iglesia de Roma, si os habéis comprometido con otra Orden o estáis vinculados por matrimonio. ¿Sois caballero nacido de matrimonio legítimo?, ¿Estáis excomulgado por vuestra falta o por otra razón?, ¿Habéis prometido algo o hecho algún regalo a un hermano de la Orden para ser recibido?, ¿No estáis afectado por alguna enfermedad oculta que pueda imposibilitar vuestro servicio en la casa o vuestra participación en el combate?, ¿No estáis cargado de deudas?, si las respuestas del aspirante son afirmativas, los hermanos informaban al Maestre, luego regresan ante el aspirante por segunda vez para reiterar el examen, si las respuestas con positivas, informan al Maestre quien con la aprobación de todos los hermanos dispone la presencia del aspirante ante todos. El aspirante se postra de rodillas ante el Maestre, y dice “Señor he venido ante vos y ante los hermanos que están con vos para solicitar la compañía de la Orden” acto seguido el Maestre lo examina. Luego, el aspirante es retirado, el Maestre pone a consideración de todos los hermanos, la aceptación del aspirante, si la respuesta es positiva, el aspirante es conducido otra vez ante la presencia del Maestre para que realice el siguiente juramento: “debéis jurar y prometer a Dios y a la virgen que obedeceréis siempre al Maestre del temple, que guardaréis la castidad, los buenos usos y las buenas costumbres de la Orden, que viviréis sin posesiones. Que sólo guardaréis lo que os sea dado por vuestro superior, que haréis todo lo que podáis para conservar el reino de Jerusalén y para conquistar lo que todavía no ha sido obtenido, que jamás iréis por vuestra voluntad a los lugares donde se mata, saquea o deshereda a los cristianos injustamente, y que si se os confían bienes del Temple juráis que los guardaréis bien. Y no abandonaréis la Orden, para mejor o peor, sin el consentimiento de vuestros superiores”, con el juramento del aspirante, el Maestre dice: os recibimos, a vuestro padre y a vuestra madre y a dos o tres de vuestros amigos que deseen participar en la obra espiritual de la Orden, del principio al fin.

Después el nuevo templario es recibido por el Maestre con la promesa del **“Pan y el Agua, la pobre vestimenta de la cruz y con bastantes penurias y trabajo”**, seguidamente lo

investía con el manto de la Orden, la cruz y la espada, y lo bendice; el Maestre lo abrazaba con el ósculo fraternal en la boca, lo mismo hacia el Capellán y luego los caballeros presentes, mientras se lee el Salmo 133.

Por último, el Maestre detalla al nuevo hermano el código disciplinario de la Orden, le describe las faltas que acarrearán la expulsión de la casa y la pérdida del hábito, después pasa revista a las reglas principales de la vida cotidiana de los templarios. Recuerda que debe vivir en castidad y que le está prohibido el trato con mujeres, concluye diciendo Marchad, Dios os protegerá.

INTEGRANTES DE LA ORDEN DEL TEMPLE

La organización templaria inicialmente se dividía en dos grupos:

- Caballeros
- Sirvientes

Posteriormente, con la bula “Omne datum Optimum” (del Papa Alejandro III en 1163) se estableció tres grupos:

- Caballero (Fratrer Milites)
- Capellan (Fratrer Cappellanis)
- Sargentos, escuderos, criados y artesanos (Fratrer sirvientes)

Cada grupo más conocido como Capítulo estaba integrado exclusivamente por los miembros del mismo estatus, cada grupo se reunía independientemente, trataba temas de interés y tomaba acuerdos, cada miembro guardaba en estricto secreto lo tratado y lo acordado.

AUTORIDADES, DIGNIDADES Y DIRECCION DE LA ORDEN

En 1163 quedó fijada la organización de los Templarios, todos estaban bajo las ordenes del Mestre de Jerusalén, no obstante éste respetaba el voto de la mayoría cuando se trataba de temas importantes como el nombramiento de comandantes en provincias, declaraciones de guerra, firmas de armisticios, el acoso a alguna fortaleza y la recepción de un nuevo hermano.

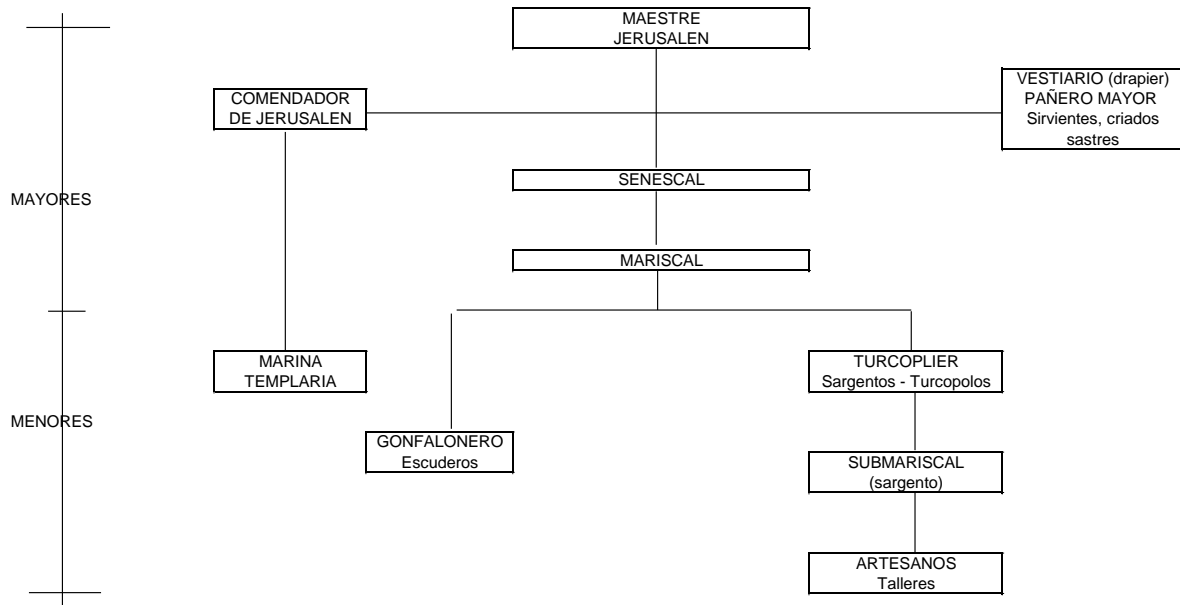
Las dignidades y oficiales de la Orden Templaría eran:

- Como Dignidades Mayores

- El Maestre quien respondía ante el Papa.
- El Senescal, suplía al Maestre.
- El Mariscal, mandaba a los templarios en la guerra y el combate si el Maestre no estaba presente.
- El Comendador de la tierra de Jerusalén, Tesorero y gestor de las finanzas de la Orden, era el jefe de la marina templaría y responsable de la Vera Ruz en las batallas. Además se encargaba de la protección de los peregrinos y de la vigilancia de los caminos.
- Los Comendadores Territoriales, estaban en Palestina (Acre) y siria (Antioquía). De ellos dependía el conjunto de castillos de cada región.

- Como dignidades menores

- El Vestiario, encargado de la uniformidad de los caballeros, escuderos y sirvientes. Asistía a las ceremonias de iniciación.
- El Turcoplero, jefe de la caballería ligera indígena que formaba el escuadrón de los turcopolos.
- Comendadores Provinciales, son los preceptores de la orden en las diferentes provincias en las que se dividía la presencia templaría, se encargaban de administrar las donaciones, cuidar de los hermanos que tenían a su cargo y debían enviar la mayor cantidad de dinero posible a tierra santa.



La elección del Maestre

En reunión de hermanos se elegía a un comandante y a otro hermano, otra versión señala que el Mariscal escogía entre la dignidades a un comendador, este convocaba a los caballeros quienes elegían a otro comendador, los dos a su vez escogían a otros dos hermanos, así sucesivamente hasta llegar a 12 miembros, entre estos 8 caballeros y 4 sargentos, todos elegían a un Capellán, los 13 conformaban el colegio electoral que elegía al nuevo Maestre.

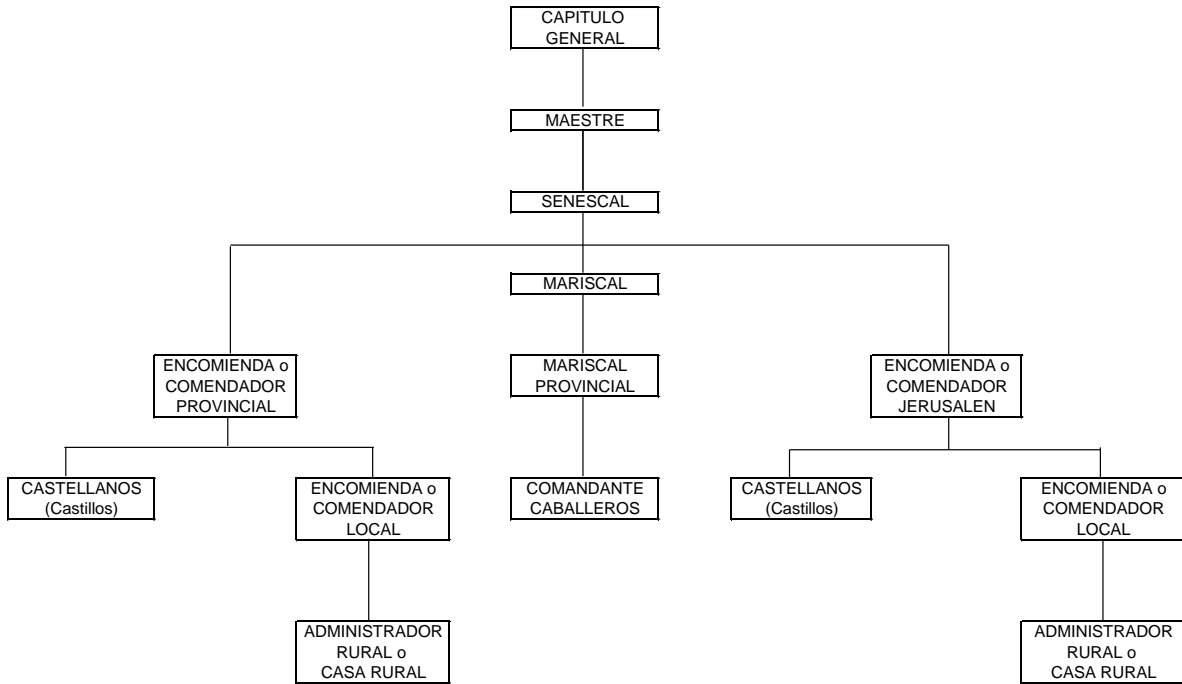
El Mando del Mestres

Al Mestres le compete autorizar el desplazamiento de los caballeros, distribuir las actividades en la Casa Principal y en la Orden, interpretar y hacer cumplir la Regla, ser asistido por un consejo de hermanos mayores en experiencia y de buen criterio. No puede tener las llaves del tesoro, solo podía disponer de un mínimo del tesoro contando con la aprobación del consejo de hermanos. Era el representante de la Orden al exterior. Todos los templarios deben obedecer al Maestre, y él debe a su vez obedecer al Capítulo General o al Convento.

Distintivo del Maestre

En el campo la tienda era redonda con la bandera del temple, la célebre Baucent blanca y negra con la cruz roja de la orden.

ORGANIZACIÓN JERARQUICA DE LA ORDEN DEL TEMPLE



CLASES COMBATIENTES

Militarmente, los miembros de la Orden del Temple estaban distribuidos en:

- Caballeros, con manto blanco y cruz roja pateé al lado izquierdo del pecho.
- Sargentos, con túnica parda o negra con cruz roja en hombro izquierdo.
- Escuderos
- Sirvientes
- Turcopolos
- Caballeros Seglares, eran los que hacían el voto de peregrinación y se ponían voluntariamente al servicio del temple, generalmente por un tiempo limitado. Si estaban casados residían en recintos no religiosos.

CLASES SACERDOTALES

- Abad de temple, era el superior de toda la división monacal de la Orden, podía considerarse independiente del militar.
- Sacerdotes o capellanes, personas cultas preparadas en las escuelas catedralicias, monásticas e incluso en las universidades, su diferencia con la clase combatiente era su cultura general.

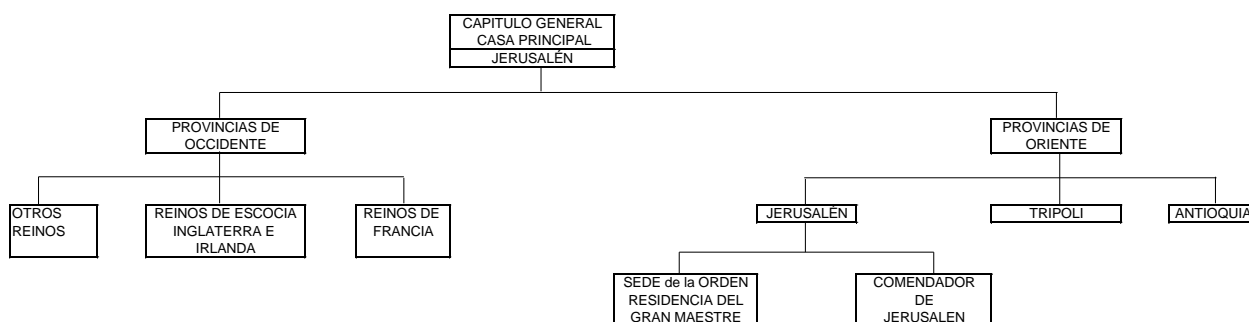
CUERPOS AUXILIARES

- Hermanos legos, desempeñaban funciones domésticas, eran conocidos como domados.
- Compañeros del santo deber, eran los compañeros de oficio, carpinteros, constructores, inclusive agricultores.
- Cooperadores, eran los simpatizantes que ayudaban a la Orden, aquí se permitía la presencia de mujeres.

ORGANIZACIÓN TERRITORIAL DE LA ORDEN DEL TEMPLO

Con la expansión de la Orden por occidente europeo hubo la necesidad de dividir el amplio espacio territorial en provincias, el cargo recaía en un hermano sargento, o en un Caballero anciano o mutilado e incapaz para el combate.

En l territorial la organización era:



Las provincias del Ultramar Cristiano son:

- Jerusalem (Reino Cristiano) con su principado de Antioquía y los Condados de Trípoli y Edesa.

Las provincias Europeas del Temple son:

- Inglaterra, con Irlanda y Escocia
- Francia, con Normandía y Borgoña
- El Poitou, con Aquitania y Gascuña.
- Auvernia
- Alemania
- Lombardía
- Portugal
- Aragón, con sus reinos, el principado de Cataluña, el Rosellón y Navarra.
- Provenza.

La misión de estas encomiendas locales era atraer nuevos reclutas para la Orden, explotar los bienes dependientes de las encomiendas y sobretodo obtener recursos económicos para poder mantener a los templarios que luchaban en tierra santa. Las encomiendas convertían en dinero los productos y las ventas en bienes que poseían, la reunión de este dinero, la custodia del mismo y su transporte a oriente convirtió a las encomiendas en una red financiera, eficaz y segura para los siglos XII y XIII.

ACTIVIDAD FINANCIERA DE LA ORDEN DEL TEMPLE

La seguridad, eficacia y honradez del trabajo templario ante los ojos de los nobles y de la población pudiente, hicieron que éstos influyeran en los templarios para que desarrollaran dos actividades financieras importantes, la primera, relacionada a ser garante o custodio de dinero, oro, plata, joyas y otros bienes muebles preciosos que los dueños querían depositar en lugar seguro tan igual a una caja o banco de depósitos actual; la segunda fue el préstamo o adelantos de dinero a cambio de garantías hipotecarias u de otro tipo, los templarios habrían financiado a papas, reyes y mercaderes. La sede de esta red financiera habría estado en la encomienda de París, en la cual el rey Felipe Augusto (1180-1223) habría dejado el tesoro de Francia cuando partió a la tercera expedición armada (cruzada), este rey habría dejado parte del tesoro como herencia para la Orden del Temple, específicamente para armar 300 caballeros.

La existencia de las encomiendas en oriente y occidente permitió el retiro de dinero y el pago de deudas, en un lugar u otro, motivo por el cual muchas personas particulares empezaron a usar la Orden para transferir dinero. La iglesia también hizo uso de ella para la recaudación de las rentas pontificias del mundo cristiano, esta tarea estaba a cargo de un Colector Pontificio, el cual recaía en un Hermano Templario.

Posteriormente las transferencias de dinero se efectuaban mediante simple orden de pago dentro de la red financiera o traslado de dinero para los que se requería de los servicios de escolta para la seguridad respectiva en el transporte.

ACTIVIDAD MARITIMA DE LA ORDEN DEL TEMPLE

Para llevar desde occidente a oriente nuevos caballeros templarios, dinero, armas, caballos, víveres, hierro, madera, otras mercancías, y peregrinos, la Orden desarrolló su propia flota marítima, la cual era preferida por los peregrinos por su seguridad.

Desde finales del siglo XII, los barcos templarios partían hacia Palestina desde los puertos provenzales Arle, Saint-Gilles, Marsella, Montpepelier y Toulon; desde los puertos ítalos Bari y Brindisi, y desde el puerto catalán Barcelona,

Sus barcos eran adecuados para transportar caballos.

El marino templario más conocido fue Roger de Flor, capitán, corsario y aventurero que entro como sargento a al orden, posteriormente fue reconocido como caballero, cuando el Maestre le encargó el mando del mayor barco templario denominado El Halcón. Este personaje abandonó la orden huyendo debido a una sospechosa denuncia por robo de las transferencias pontificias. Abandona el barco en Barcelona, posteriormente aparece fundado con sus amigos la Compañía.

EXPANSION DE LA ORDEN DEL TEMPLE

En 1130 se otorga responsabilidad a la Orden por la protección de la región fronteriza septentrional latina en las montañas de **Amanos**, que limitaban con el reino armenio de Cilicia y el principado cristiano de Antioquía. Posteriormente, para proteger el paso de Belén ocuparon la fortaleza de Bragas, a la que llamarón Gastón; más al norte de Bragas ocuparon los castillos Darb-saq y la Roche de Roussel para proteger el paso Hajar Shuglan.

Entre Jerusalén y Jericó, los templarios construyeron un castillo, una estación vial y una capilla en el área denominada Cisterna Rubea; además cerca de Jericó en la zona Bait-Jubr at-tahtani había una torre templaria; en la cima del monte de la cuarentena un castillo y un priorato; y junto al río Jordán otro castillo.

TOMA DE JERUSALEN POR LOS TURCOS

El 24 de diciembre de 1144 los ejércitos cristianos (no los templarios) pierden la ciudad de Edesa de Antioquía, dejan todos los territorios de Edesa en manos de los turcos. Ante esta situación los Papas Celestino II y Eugenio III emiten las bulas Milites Templi en 1144 y Milita Dei en 1145, reforzando los privilegios de los templarios, estas bulas sugieren que la política oficial de la curia romana es respaldar incondicionalmente a la Orden con el fin de retener tierra santa quienquiera que sea el Papa.

Además, en 1146 el Papa Eugenio III convoca la segunda expedición armada por intermedio de Bernardo de Vézelay, la lidera el rey de Francia Luis VII el cual es acompañado, entre otros, por 140 caballeros templarios. No obstante que esta segunda expedición es un fracaso para el cristianismo, es un impulso para la Orden del Temple, debido a que la milicia templaria formará parte de los ejércitos cristianos de oriente, dejando de lado su tarea doméstica casi policial de protección y defensa de peregrinos. El 24 de abril de 1147 el Papa Eugenio III concede a los templarios (unos dicen a todos caballeros, capellanes y sirvientes, mientras otros dicen solamente para los caballeros con voto perpetuo) el uso de una cruz sencilla, patada, de color rojo, en sus hábitos, ubicada delante del pecho izquierdo encima del corazón. La Orden creció en cantidad de miembros, hasta 1166, hay una presencia de Caballeros y sargentos provenientes de sus dominios de **Ultramar**. En este tiempo los templarios reciben y aceptan como donación Castillos al norte de Siria (Baghas, Tortosa, Marqab), en Tripoli (Crac de los Caballeros) y Gaza (al sur de Palestina), también se encuentran en guerra permanente participando en escaramuzas locales como en grandes acciones militares.

En 1153 los cristianos toman **Ascalón** donde mueren los primeros 40 templarios, el ejército cristiano estrecha relaciones con la facción Chiita de Egipto fatimí, quienes son enemigos de los Sunnies se Siria. Después de la toma de Ascalón, la Orden del Temple toma importancia militar, igual que la Orden del Hospital, entre ambas ordenes, poseen el mismo poder militar que el ejército del rey de Jerusalén, motivo por lo cual los Maestres, el del Temple y del Hospital, serán los miembros del Consejo Jerosolimitano, así como, participarán en el gobierno interno del reino, tuvieron autonomía y preservaron su independencia con respecto al rey y los príncipes de Antioquía y Trípoli, constituyendo así un poder dentro de otro poder, el rey siempre toma en cuenta las opiniones de los Maestres.

En 1168 el rey y la Orden del Hospital atacan Egipto, pero fracasan, esto conlleva a la reponer a la facción Sunní en el Cairo al mando de **Saladino**, y a la colaboración entre Siria y Egipto.

En 1183, Saladino, Sultán de Egipto toma **Alepo**, que era reino musulmán, en 1185 muere el rey Balduino IV, en 1186 muere su sucesor el rey Balduino V, el reino cristiano se encuentra en crisis y desorden, coyuntura que aprovecha Saladino para atravesar el Jordán y avanzar hacia Palestina, derrota y decapita a todos los miembros del ejército del rey, de los

templarios y del hospital el 04 de julio de 1187 en las colinas conocida como los Cuernos de Hattin, Saladino toma Jerusalén sin resistencia alguna en octubre de 1187.

CONCLUSIONES

A la luz de la historia relatada y de la comparación con lo poco que conocemos de la Orden masónica podemos decir lo siguiente:

1. Sobre la Regla Templaria:

Cuando nos referimos a la Regla Templaria, esta tiene su equivalente en los linderos de la Orden Masónica, los linderos son los preceptos que guían el derrotero de los masones, así como fue la Regla para los Templarios.

2. Sobre el contenido de la Regla Templaria:

Al indicar que los templarios deben mantener silencio; que deben evitar la murmuración el despecho, la envidia y la calumnia nos recuerdan las enseñanzas de nuestro ritual en trabajar, obedecer y callar; evitar la maledicencia, la calumnia y la ociosidad.

Además, al señalar que los templarios deben obedecer a su Maestro; tener autorización de él para salir de sus dominios territoriales; venerar a los hermanos ancianos y comer juntos; nos recuerda los deberes a las cuales estamos sujetos y que se señalan en el ritual cuando se efectúa la ceremonia de iniciación; además hace mención a los usos y costumbres masónicas de respetar y obedecer las decisiones del Maestro; de solicitar licencia por ausencia; de respetar a los hermanos mayores y de compartir el refrigerio material después de la tenida.

3. Sobre el hábito blanco y la capa blanca:

El uso de ropas blancas por parte de los templarios nos recuerda las vestimentas que emplean en ciertas ceremonias los masones del Rito de York.

4. Sobre la caverna en el Templo de Salomón:

La caverna que existe en lo que fue el Templo de Salomón y su acceso a ella desde el exterior de la Mezquita Alaq-sa nos recuerda el ingreso del aspirante desde el exterior hacia la Cámara de Reflexiones. ¿Habría sido que en los 9 años en que los templarios estaban en tareas de excavación estaban formándose masónicamente?

Por lo mencionado podemos concluir que si hay una relación lejana entre Templarios y Masones, sobre todo en lo que se refiere a la masonería especulativa, la cual posee ciertas características templarias, las que posiblemente hayan adaptadas y/o adoptadas para los nuevos tiempos. No podemos decir que los masones se deriven de los Templarios porque hay razones de origen y naturaleza que impiden que esto sea real. El inicio de la Masonería se pierde en la infinidad de los tiempos allende desde que el hombre es hombre y comprende su existencia, mientras que El Temple nace en la edad media. La masonería es de naturaleza esotérica-filosófica, El Temple es de naturaleza política, religiosa y militar. La Masonería es producto de la comprensión humana sobre su existencia en el mundo y su entorno cósmico, El Temple es producto de la coyuntura política-religiosa-económica-social y militar existente en la edad media.